

**PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS
DETECTADAS EN LA COMUNIDAD
DE CUENTEPEC**

De acuerdo con los datos obtenidos a través de las cartografías sociales del *diagnóstico participativo comunitario* con los estudiantes de la Telesecundaria Quetzalcóatl, los problemas de la comunidad, organizados según la frecuencia (cuadro 1):

CUADRO 1. PRINCIPALES PROBLEMÁTICAS DETECTADAS
SAN SEBASTIÁN CUENTEPEC, MORELOS
ESCUELA TELESECUNDARIA QUETZALCOATL, 2019

	FALTA DE SERVICIOS PÚBLICOS		MENCIONES
1	Falta de transporte de basura	38	64
	Falta de agua	22	
	Falta de contenedores	4	
PROBLEMÁTICA SOCIAL/VIOLENCIAS			
2	Consumo excesivo de alcohol	15	40
	Venganzas entre familias	12	
	Falta de policías	12	
	Violencia familiar	1	
PROBLEMÁTICAS DE SALUD			
3	Consumo excesivo de alcohol	15	19
	Embarazos en adolescentes	2	
	Falta de medicamentos	2	
4	FALTA DE EMPLEOS		8

Fuente: Elaboración propia con base en las cartografías realizadas en el *diagnóstico participativo comunitario*.

Contaminación ambiental en la comunidad y escasez de servicios públicos

Cuentepec es una de las principales localidades de Temixco, pero también es una de las comunidades más apartadas del municipio, pues se ubica aproximadamente a 45 kilómetros de distancia de la cabecera municipal. Por esta razón, la prestación de los servicios públicos como alumbrado público,

pavimentación y bacheo, operaciones de esterilización de animales, recolección de basura, entre otros, se encuentran condicionados por esa distancia.

Según el diagnóstico participativo comunitario, la principal problemática en Cuentepec tiene que ver con servicios como el de recolección de basura, que la población traduce como contaminación (figura 43). En Cuentepec no hay contenedores para basura. Tampoco se cuenta con botes o cestos en espacios públicos como el zócalo y la iglesia, que son las zonas más concurridas, sobre todo en fines de semana. Por su parte, el servicio de recolección de basura pasa una vez a la semana, los jueves a la siete de la mañana, por lo que es necesario levantarse temprano para sacar la basura a la calle, y la única ruta de paso del camión son las calles principales.

Con “contaminación ambiental”, los habitantes hacen referencia a la contaminación del aire, agua y suelo a causa, principalmente, de los desechos que generan, que afectan de diversas formas su entorno (cuadro 2).

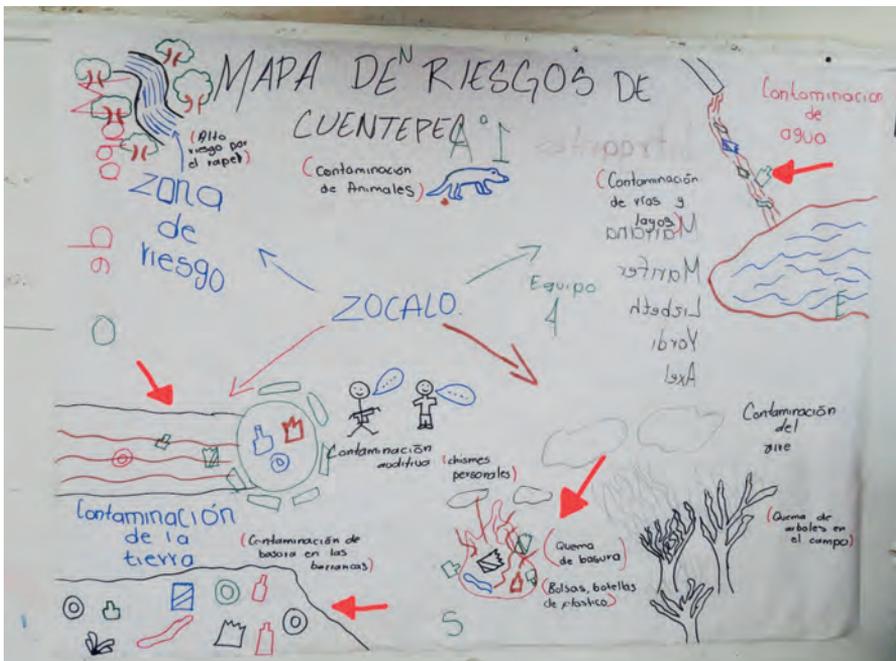


Figura 43. Cartografía de riesgos: estudiantes de la telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 1° A. Foto: Agnes Alegría, 2019.

CUADRO 2. PRINCIPALES CONTAMINANTES, SAN SEBASTIÁN CUENTEPEC
ESCUELA TELESECUNDARIA QUETZALCÓATL, 2019

TOTAL	CONTAMINANTES	MENCIONES	FUENTES PRINCIPALES
63	CONTAMINACIÓN DE LA TIERRA	42	Basura
		6	Quema de basura
		5	Excremento en las calles
		4	Animales muertos en las carreteras
		2	Tala de árboles
		2	Fertilizantes
		1	Incendios
		1	Limpieza de terrenos
35	CONTAMINACIÓN DEL AGUA	30	Basura
		5	Desagüe de drenaje
61	CONTAMINACIÓN DEL AIRE	22	Quema de basura
		8	Malos olores por animales muertos
		7	Excremento de animales
		6	Humo de carros
		5	Humo de cigarro
		3	Mina
		3	Cuetes en fiesta
		3	Quema de sembradíos
		2	Quema de árboles
1	Incendios		

Fuente: Elaboración propia con base en las cartografías sociales realizadas en el Diagnóstico Participativo Comunitario.

Uno de nuestros problemas es la contaminación ambiental. Se puede encontrar basura de todo: botes, animales muertos, bolsas de Sabritas...” (estudiante de 3° A, 2019).

Si bien entre semana se puede encontrar basura por las calles (figura 44), ésta es más evidente en días festivos: bautizos, fiestas de quince años, fiestas del pueblo (figura 45). Lo que más se observa son botellas de refresco, tapas y envases de cerveza, envolturas de frituras, cubetas rotas, llantas, animales muertos, envases plásticos, retazos de ropa, vasos y platos de unicel, entre otros, que, al no tener un lugar para ser depositados, son arrojados en calles, barrancos, ríos, campos de cultivo y terrenos abandonados.

Cuando no le es posible deshacerse de la basura, la gente opta por guardarla, pero, ¿Qué pasa si ésta aumenta? Es común en Cuentepec quemar lo



Figura 44. Restos de vasos de plástico y bolsas en el zócalo de Cuentepec. Foto: Santana, 2019.



Figura 45. Bolsas y cajas tiradas en el zócalo de Cuentepec. Foto: González, 2019.

sobrante, tanto de fiestas como aquello que no pudo ser entregado al carro recolector. Sin embargo, así como reconocen que tienen un problema con la basura, también reconocen que el problema tiene sus raíces en la falta de transporte recolector, así como de contenedores donde puedan colocar sus desechos:

Contaminación de basura porque tardan en llegar los carros de la basura; se ensucian las calles (estudiantes 1° B, 2019).

Hay acumulación de basura por falta de camión de basura, falta de transporte. [...] La contaminación en el ambiente es porque queman basura para no acumularla (estudiantes 3° B, 2019).

La quema de desechos no sólo hace referencia a la basura producida dentro de las casas, como papel y cartón, plástico, latas y metales, sino también a llantas y desechos de jardín o de huerto. La quema de llantas y desechos de jardín (ramas y follaje de árboles, entre otros) se debe a que la unidad recolectora no levanta este tipo de residuos. El problema de la quema de estos residuos, en especial de llantas, no es sólo el alto grado de contaminación en el ambiente, sino también su efecto nocivo para el ser humano, aunque la contaminación es una problemática que afecta también a otras especies:

Las consecuencias de la contaminación del agua son enfermedades infecciosas; piel, estómago, por los que toman agua contaminada [...] Luego hay más enfermedades, como la fiebre [...] Hay mucha basura en los campos. La consecuencia es que los animales consumen la basura y se mueren. Otra consecuencia es que los cultivos ya no crecen igual (estudiantes de 3° A, 2019).

La contaminación de las barrancas y los ríos puede causar muerte de especies (estudiante de 2° B, 2019).

Esta situación ha ocasionado que muchos habitantes se deshagan de sus desechos quemándolos o tirándolos en otros espacios, para no acumularlos en casa (figura 46). Ello ocasiona, a su vez, malos olores, contaminación del aire y contaminación del agua de ríos y barrancas, lo que implica también que ya no hagan uso de dicho recurso o que su uso disminuya y proyecte una mala imagen de la comunidad.

De acuerdo con la Ley General para la Prevención y Gestión Integral de los Residuos (LGPGIR):

Los residuos urbanos son aquellos generados en las casas habitación, que resultan de la eliminación de los materiales que utilizan en sus actividades domésticas,

de los productos que consumen y de sus envases, embalajes o empaques; así como los residuos que proceden de cualquier otra actividad adentro de comercio o en la calle que produzca desechos con propiedades domésticas, y los derivados del aseo de las calles y sitios públicos, siempre que no tengan características para ser clasificados diferente.

Con base en ello, tenemos que los desechos de jardín, ya sean resultado del aseo de las calles o de la limpia de un jardín o huerto familiar, sí están considerados dentro de los residuos urbanos y por tanto también deberían ser recogidos, lo que implica que hay una violación a la ley. En el caso de las llantas existe una incongruencia, pues la Norma Oficial Mexicana NOM 161-SE-MARNAT-2011 las clasifica como residuos de manejo especial (referidas como “neumáticos de desecho”) cuando son manejados en grandes cantidades:

Sin embargo, el consumidor común que sólo genera máximo 4 neumáticos al año, no es un gran generador y debido a esto, dicho residuo debe ser con-



Figura 46. Punto de recolección de basura en Cuentepec. Foto: Santana, 2019.

siderado como residuo sólido urbano (Manejo responsable de llantas usadas, 2011: 7).

Aunque dicha Norma tenga un carácter de observancia obligatoria, es responsabilidad de los estados y los municipios la creación de planes de acción y políticas al respecto.

Por otra parte, en el capítulo IV de la norma en cuestión “Del mobiliario y recipientes para el almacenamiento de los residuos sólidos en sitios públicos”, en su artículo 37, menciona:

El Ayuntamiento, a través de la Secretaría de Servicios Públicos Municipales, debe disponer del mobiliario o recipientes para instalarse en parques, vías públicas, jardines y sitios públicos, atendiendo las características visuales y al volumen de desperdicios que en cada caso se genere por los transeúntes (Consejería Jurídica, 2018: 29).

Por tanto, hablamos de incumplimiento de las leyes, de una nula respuesta por parte del municipio para generar planes de acción de manejo de los desechos y de la mala gestión de residuos que hay en la comunidad, donde la falta de transporte y de contenedores de basura propicia que la gente busque otras alternativas para librarse de sus desechos.

Sin embargo, esta no es la única razón por la cual las calles, campos y otras zonas de la comunidad de Cuentepec se convierten en basureros abiertos. Como se ha mencionado, es obligación del municipio de Temixco brindar los servicios adecuadamente, así como ofrecer programas de capacitación y mejoramiento ambiental e impulsar la conciencia ecológica a través de acciones conjuntas con la sociedad, pero también es obligación y deber de las autoridades comunitarias intervenir.

Por su parte, los habitantes de Cuentepec han manifestado su molestia a través de quejas realizadas ante el ayudante municipal, pero, según indican los pobladores, no ha habido una intervención. Además, entre ellos no han decidido organizarse para hacer frente al asunto, lo que refleja una escasa organización comunitaria, al menos en relación con el tema de los residuos.

La comunidad no se organiza para poner botes de basura, porque no les importa eso, de educación. Y la consecuencia es que las calles están llenas de basura y también provoca enfermedades (alumnos de 3° A, 2019).



Figura 47. Cartel sobre el cuidado ambiental pegado en el quiosco del zócalo de Cuentepec. Foto: Santana, 2019.

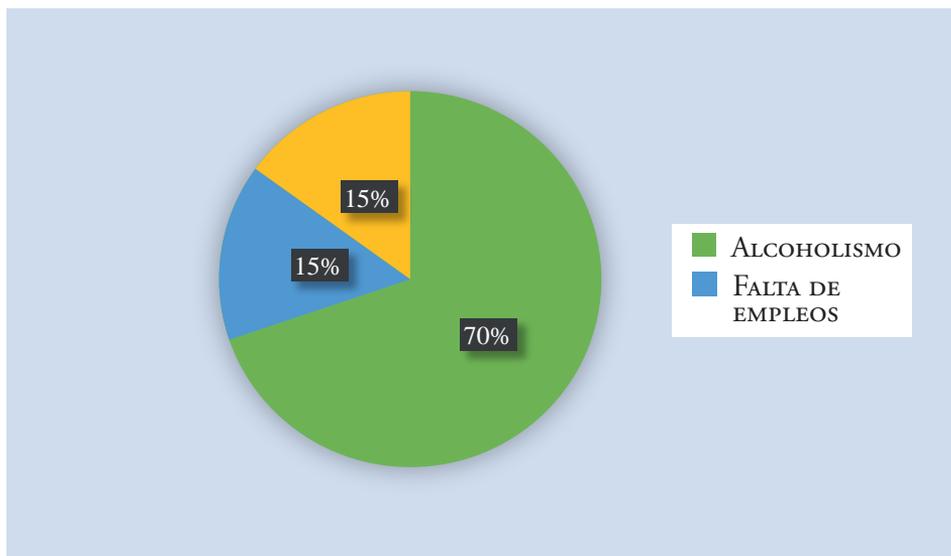
La falta de contenedores de basura y de involucramiento de la comunidad en la creación de políticas locales hace que el problema persista, puesto que son escasos los actores que toman cartas en el asunto (figura 47). Por lo tanto, se puede decir que el problema de contaminación ambiental en Cuentepec es, en primer lugar, consecuencia del mal manejo, ejecución y supervisión de los servicios públicos por parte del municipio de Temixco, pero también es alimentado por la falta de participación ciudadana y la escasa intervención de las autoridades comunales.

Alcoholismo y procesos de alcoholización en la comunidad

El consumo de alcohol es un problema grave que afecta emocional y físicamente a las personas que lo consumen y a aquellos que los rodean, puesto que la ingesta desmedida, combinada o no con el consumo de drogas, se asocia con una serie de problemas sociales: la violencia, la inseguridad pública y la muerte. En el diagnóstico participativo comunitario elaborado con los estudiantes de la Telesecundaria Quetzalcóatl, así como en las entrevistas al resto de la comunidad, se mencionó el alcoholismo como uno de los problemas más evidentes de la población (gráfica 1 y figuras 48 y 49).

El consumo de alcohol es otro de los problemas y se da por la falta de comunicación de los padres. La consecuencia es que hay muchos borrachos. La drogadicción es porque no tienen dónde desahogarse y entonces matan a personas (estudiantes 2° A, 2019).

GRÁFICA 1. ¿CUÁL ES EL PRINCIPAL PROBLEMA QUE DETECTA EN CUENTEPEC?



Fuente: Elaboración propia con base en entrevistas realizadas a población abierta, Cuentepec, 2019.

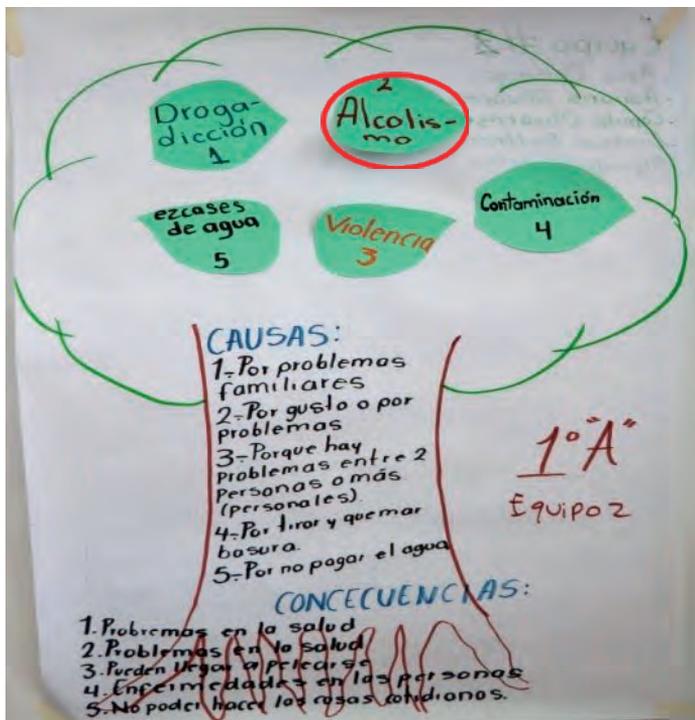


Figura 48. Telesecundaria Quetzalcóatl: Árbol de problemas, grupo 1° A. Foto: Aitzany Terrazas, 2019.

Cuentepec es una comunidad bastante tranquila, no hay mucho ruido, hay mucho verde, es bonito. Lo malo es que tiene mucha gente borracha, creo que ese es uno de sus problemas: el alcoholismo (Rosa, habitante de la comunidad, 2019).

Las consecuencias del consumo desmedido de alcohol crea problemas de salud pública que repercuten en los núcleos sociales y familiares. En el caso de Cuentepec, el alcoholismo predispone a la violencia, y en particular, las venganzas entre familias. Así es considerado por los estudiantes un factor de riesgo para la población:

La causa de la violencia es el consumo de alcohol y las drogas. La gente se pone agresiva, dejan de respetarse y se pelean entre ellos. Se pelean por problemas que ya tengan o por problemas familiares. Normalmente las peleas terminan en asesinatos o heridos (estudiantes de 1° B, 2019).

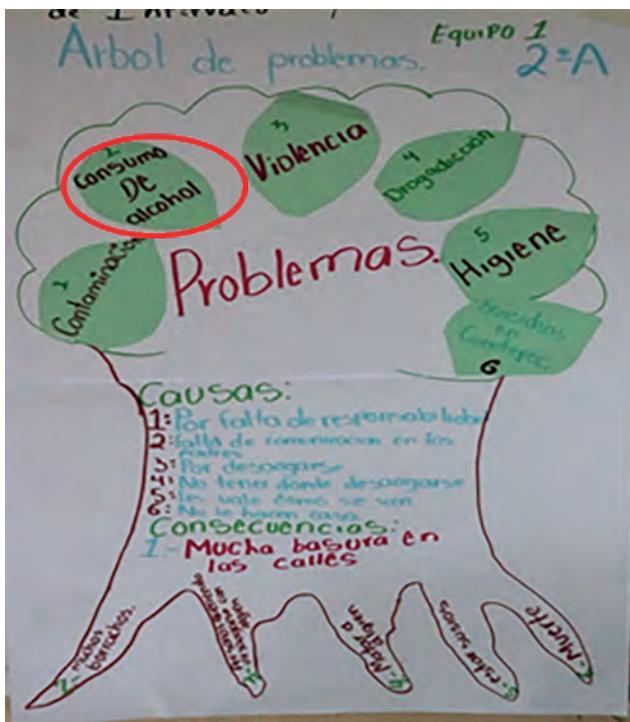


Figura 49. Telesecundaria Quetzalcóatl: Árbol de problemas, grupo 2° A. Foto: Yuridia Barreto, 2019.

El alcoholismo es la última fase de un proceso que inicia con el consumo ocasional o experimental, pasa por el consumo moderado y puede derivar en el consumo excesivo; es justo en el exceso donde se encuentra el problema. Las dinámicas sociales, culturales e históricas de la población son uno de los factores clave para comprender los patrones de la problemática.

El consumo de alcohol en comunidades indígenas

Las comunidades prehispánicas tenían costumbres y tradiciones basadas en procesos rituales y de comunicación con sus dioses. Los rituales eran los momentos en los que se tenía permitido el consumo de alcohol. En este entorno los patrones de consumo eran sólo de la nobleza y la clase sacerdotal, y a los

trasgresores se les imponían penas. El consumo de alcohol estaba proscrito para el pueblo llano y se castigaba con la muerte. Sólo a los ancianos, la nobleza y la clase sacerdotal les era permitido consumir bebidas embriagantes, ya que a través de ellas establecían un vínculo con lo sagrado.

Con la Conquista se modificaron los patrones tradicionales de consumo, y se pasó de un uso ocasional limitado a uno profano indiscriminado:

Esto se asoció con dos factores: la inclusión de una proporción mayor de aquellos que formaban parte del grupo social de estrato menor, esto es, los más pobres llamados “macehuales” en el grupo de bebedores; y el ajuste de la intoxicación del calendario cristiano y la comercialización del pulque. Por último, la ausencia de normas que restringieran el uso, con la disminución de la autoridad de los líderes indígenas y con la ausencia de una normatividad efectiva de las nuevas autoridades (Berruecos, 2005: 3).

El periodo de la Conquista fue tan violento que muchos pobladores modificaron sus costumbres y utilizaron el alcohol como un catalizador y evasor de la realidad:

De la destrucción de sus hogares y de sus familias, los indios cayeron fácilmente en el vicio; quizás ellos mismos fueron en busca de la brutal embriaguez para olvidar en los paraísos artificiales los trágicos resultados de aquel cataclismo (Rojas, 1942: 42).

El alcoholismo en la Nueva España y el México independiente

Durante la Conquista, las comunidades del estado de Morelos fueron derrotadas, y quedaron sometidas al dominio español. Ello implicó toda una serie de cambios: religiosos, culturales, políticos y sociales. Así mismo, ocurrieron cambios económicos y laborales. Después de la Conquista, el cultivo de caña de azúcar se propagó rápidamente y durante siglos, lo que hoy conforma el territorio del estado de Morelos (principalmente Cuernavaca y Cuautla de Amilpas) se mantuvo como la región azucarera más importante del país (Reynoso, 2007).

Dicha expansión también se vio favorecida por las epidemias que diezaban a gran parte de la población, dejando lugares despoblados, lo que daba pie a los hacendados para apropiarse de esas tierras. El acaparamiento y el despojo de tierras provocó el desplazamiento de muchas comunidades de su lugar de origen. Además se trasladó a la población sobreviviente a otro lugar, o se adscribió a varios pueblos a una cabecera como pueblos sujetos. De esta forma, Cohuitepec (ahora Cuentepec) pasó a integrarse a Mazatepec entre 1570 y 1605 (Von Mentz, 1988).

La repartición de mercedes reales⁷ también dio lugar a que muchas tierras pasaran a manos de las haciendas azucareras; así, Cuentepec pasó a formar parte de la hacienda de Temixco. Debido a los cambios socioeconómicos muchos pueblos se vieron forzados a trabajar en las haciendas y a aceptar los pagos que estas ofrecieran; en muchas de ellas una forma de pago fue el alcohol.

Al inicio del virreinato no existían leyes ni disposiciones que impidieran el consumo y abuso de alcohol, de modo que los pobladores eran libres de consumir cuanto quisieran y las haciendas de pagar el jornal en especie: licores o vino.

No fue hasta 1594 que los frailes, escandalizados por la propagación del alcoholismo entre los naturales, elevaron sus quejas y protestas al rey Felipe II, quien dictó una ordenanza: “Que en los lugares y pueblos de indios no entre vino ni se les pueda vender” (Rojas, 1942). Las primeras leyes fueron claras, e incluso había sanciones por no cumplirlas: Felipe III previene a los españoles que “no deben pagar a los indios jornal en vino y si algún español pretendiese darlo por paga, incurra en pena de veinte pesos cada vez, porque nuestra voluntad es que la satisfacción sea en dinero”. (Rojas, 1942). Pero las disposiciones cambiaban con la entrada y salida de reyes, y por ello no se aseguró la disminución del problema. Décadas después, a finales del siglo XIX en el Porfiriato, el alcohol volvió a ser una forma de pago, ahora implementado en las tiendas de raya.

El triunfo de la causa independiente trajo consigo otra forma de despojo: el latifundio y el peonaje, que se intensificó durante el gobierno de Porfirio Díaz. En este periodo, las tierras que habían sido reintegradas a los indios fueron arrebatadas por los terratenientes, mediante compra o franco despojo.

⁷ Las tierras que la Corona española donó a los encomenderos se conocieron como mercedes reales.

Las haciendas siguieron manteniendo su poder sobre varios poblados, y consiguieron mantener la mano de obra indígena y mestiza a su servicio. Además, el alcohol siguió siendo un medio de pago y sometimiento de la población. La implementación de las tiendas de raya no sólo era redituable para el hacendado, sino también un mecanismo de control y sometimiento de los trabajadores, a través de las grandes deudas que contraían en dichas tiendas pero también por la propagación y perpetuación del vicio del alcohol, que se venía arrastrando desde los inicios de la colonización.

Los terratenientes quisieron todavía mermar más los salarios y establecieron las famosas “tiendas de raya”, donde el peón indígena o mestizo dejaba todos sus salarios, de los cuales, buena parte, se gastaba en licores de pésima calidad. Los patrones indirectamente fomentaban el vicio, pues por medio de él, subyugaban las voluntades de los hombres en servicio de sus intereses (Rojas, 1942: 45).

Este sistema perduró durante décadas, y no fue hasta el término de la Revolución de 1910 que muchas comunidades volvieron a recuperar sus tierras, y a reapropiarse de sus vidas. Sin embargo, los efectos del alcoholismo han perdurado en muchas comunidades indígenas hasta la fecha.

Alcohol y estilo de vida en Cuentepec

Cada fin de semana, los pobladores hombres de la comunidad de Cuentepec tienen la costumbre de salir a las calles a beber con sus compadres, vecinos y conocidos. Esto se utiliza como una medida de descanso y relajación después de una ardua semana de trabajo, e incluso como un pretexto para desahogarse por problemas personales o como una forma de socializar.

Las borracheras en Cuentepec, si bien no son del todo bien vistas por la población, son “normales”. La demanda de espacios, fiestas y ceremonias para iniciar procesos de alcoholización colectiva es constante (González, 2011); así,

las frecuentes reuniones públicas y semipúblicas en los domicilios y en la plaza (figuras 50), las reuniones familiares y amistosas, las fiestas religiosas y civiles, los nacimientos, las defunciones y las bodas [...] transcurren con enorme consumo ritual de alcohol y acaban en borracheras colectivas (Viqueira y Palerm, 1954: 9).

Pese a que los procesos de alcoholización se dan generalmente entre hombres adultos, hay ciertas ocasiones en que las mujeres se alcoholizan en circunstancias similares a las de los hombres, e incluso en una proporción mayor. Tal es el caso del ritual de cura ya referido, denominado “escapulario” o “micho”, así como de otras fiestas donde existe tolerancia social y cultural al consumo de alcohol.

Durante la primera parte del micho, cuando se va a entregar la comida a los padrinos, sólo son las señoras las que toman, porque los hombres se encuentran trabajando y regresan en la noche. Ya llegada la noche todos toman hasta emborracharse (Luisa, 2019).

El uso habitual del alcohol y su importancia en estas festividades se ve reflejado en los gastos que se destinan a las bebidas alcohólicas, mayores que los de la comida o arreglos. En gran parte de las celebraciones amistosas de la comunidad, como los quince años o los bautizos, la fiesta termina cuando ya



Figura 50. Jóvenes bebiendo en el zócalo en la fiesta de San Miguel. Foto: Santana, 2019.



Figura 51. Joven con botella de tequila en mano. Foto: Santana, 2019.

no hay bebida. Para la celebración del Santo escapulario se gasta un total de entre 5 y 15 mil pesos, los cuales se destinan para cervezas y comida: pollos e ingredientes para preparar mole. Además, es costumbre que los invitados lleven un cartón de cerveza por persona:

Los invitados traen un cartón de cerveza (la caja trae 24 cervezas) por persona. Si va mi marido, una nomás y si va mi nuera, lleva aparte (Cristina, 2019).

Hoy en día también los jóvenes buscan espacios socialmente aceptados para iniciarse en procesos de alcoholización colectiva, como las bodas y otras fiestas comunitarias. Dichos procesos se ven reforzados por la venta de alcohol a menores de edad, lo que muestra cómo se ha naturalizado entre los pobladores el consumo de alcohol (figura 51). En Cuentepec los adolescentes se inician en los procesos de alcoholización desde temprana edad: quince años por lo general, aunque también se presentan casos de jóvenes de 12 años.

Sí les venden alcohol a los menores, yo no les vendo, pero luego hay chavos que mandan a mayores de edad (a que les compren) y les dan a los chavos, así uno no se da cuenta (Rogelio, tendero, 2019).

Otro factor que juega un papel importante en la reproducción del consumo de alcohol son los padres. Es costumbre llevar a los hijos varones pequeños a las fiestas, acompañando a los padres (aun sin ser partícipes directos) en sus procesos de alcoholización, y, ya en una edad más cercana a la pubertad, darles la primera probada de alcohol como parte de una iniciación a la “madurez”. Son los hijos varones los encargados de comprar las cervezas y los cigarrillos para sus padres cuando éstos los requieren. Así, muchos jóvenes replican lo aprendido, perpetuando los ciclos de los padres:

Los padres son el ejemplo de los hijos. Tengo un sobrino que toma mucho y tiene un hijo adolescente, y luego le digo: “así va a ser... ni cómo llamarle la atención, tú eres su maestro” (promotora del Centro de Salud de Cuentepec, 2019).

A su vez, el alcohol es utilizado por muchos como un catalizador de emociones; es decir, les “ayuda” a sobrellevar situaciones complejas: engaños, problemas económicos, problemas familiares y duelos (figura 52). Normalmente los pobladores de Cuentepec asocian el alcoholismo con problemas familiares y económicos.



Figura 52. Cartografía de riesgos, telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 2° A. Foto: Agnes Alegría, 2019.

Otra es la problemática de los borrachos. La causa es porque tienen problemas familiares (por eso toman) y la consecuencia es que llegan a la muerte (estudiantes 2° B, 2019).

El alcohol logra “quitar la vergüenza”, soltar el llanto, evadir la realidad, pero también libera los impulsos. Es la herramienta por excelencia para desinhibir y envalentonar a la gente, y la forma habitual de hacer frente a problemas y provocaciones:

La ingesta de alcohol no sólo resolvería provisionalmente, sino que crearía la posibilidad de intercambios sociales establecidos a través del alcohol como instrumento mediador. Pero, simultáneamente este consumo puede conducir también a consecuencias antagónicas: ruptura de la sociabilidad, que puede concluir en violencia (Cortés, 1998: 164).

Socialmente, los borrachos (hombres) son vistos como personas peligrosas, puesto que son quienes inician conflictos cuando se encuentran en estado de ebriedad. Sin embargo, los conflictos más frecuentes entre borrachos que terminan en asesinatos se dan entre los jóvenes.

Los delitos asociados al abuso del alcohol son lesiones, alteraciones del orden público y homicidios. En Cuentepec, el zócalo y las calles son los escenarios comunes de estos conflictos.

El sector salud y su combate al alcoholismo

El alcoholismo deriva en enfermedades físicas (cuadros 3 y 4), trastornos emocionales y homicidios y violencia, generando un gran impacto en muchas y diversas dimensiones de la vida individual y colectiva.

En el ámbito institucional, el alcoholismo no es un vicio sino una enfermedad que ataca a cualquier persona sin considerar sexo, edad o clase social, deteriorando a los individuos en lo psicológico y lo social. En el Centro de Salud de Cuentepec, el alcoholismo sí es visto como una enfermedad, en particular, como parte de las adicciones, pero no se tienen registros al respecto (cuadros 3 y 4). Sus registros son de enfermedades derivadas del mismo: la cirrosis y la gastritis, que normalmente se detectan en hombres, pero los casos registrados son pocos, puesto que es el sector que menos asiste a consulta.

CUADRO 3. PADECIMIENTOS EN PERSONAS ALCOHÓLICAS

2	Cirrosis hepática
3	Gastritis crónica

Fuente: Pasantes de medicina del Centro de Salud de Cuentepec, 2018-2019.

CUADRO 4. CONSULTAS DERIVADAS DE PELEAS ENTRE BORRACHOS

1	Retirar puntos de sutura
2	Suturar heridas

Fuente: Pasantes de medicina y enfermera de planta del Centro de salud de Cuentepec, 2018-2019.

Sin embargo, la consciencia del problema en la comunidad ha llevado al personal de salud a realizar campañas sobre las adicciones y sus repercusiones en las escuelas secundaria y preparatoria. Así mismo, en las ferias de salud que se realizan en la comunidad se cuenta con un módulo para prevenir y tratar el alcoholismo que normalmente ofrece ayuda psicológica, así como acompañamiento en una comunidad de apoyo (Alcohólicos Anónimos). Por otro lado, Alcohólicos Anónimos brinda cada mes una o dos charlas en el Centro de Salud. No obstante, estas medidas en muchas ocasiones se malogran por la falta de una buena propaganda y difusión.

En suma, la falta de programas de prevención y rehabilitación concretos, aunada a la escasa respuesta por parte de los pobladores, quienes no perciben el alcoholismo como enfermedad sino como un hábito, resulta en el mantenimiento de conductas que atentan contra la salud pública. Por tanto, es necesario, como lo indica de Souza, “establecer un dialogo entre todos aquellos implicados en el problema (tanto instituciones como ciudadanos), para así tener en vista la promoción de una sociedad cuyo valor primordial sea la vida (y no la muerte) y la convivencia saludable de sus ciudadanos” (De Souza, 2005: 77). Se trata de trabajar en conjunto en la búsqueda de mecanismos y acciones que ayuden en la prevención, rehabilitación y, sobre todo la mejora de las condiciones sociales que generan el problema.

El alcoholismo como problema de salud pública y las medidas que debemos tomar como comunidad

El consumo excesivo de alcohol constituye un grave problema de salud pública que implica la colaboración de las instituciones públicas y de la comunidad. Esto no sólo se refiere a la implementación de políticas, programas o servicios, sino también a las condiciones apropiadas para un completo bienestar. Es por ello que el problema del alcoholismo es complejo, ya que no se puede dejar de lado el valor sociocultural que posee, ni tampoco el rol y la responsabilidad que las comunidades tienen de tomar cartas en el asunto.

En resumen, hablamos de tres factores importantes:

1. Condiciones sociales: Falta de normas colectivas para regular la venta y consumo de alcohol, por ejemplo, a menores de edad. Se ha demostrado que las restricciones a la disponibilidad física, la reducción de la comercialización y el aumento de impuestos a bebidas alcohólicas son medidas efectivas para reducir su consumo.
2. Condiciones estructurales: La precariedad que se proyecta en las condiciones educativas, laborales, lúdicas y socioeconómicas de la población también es un factor determinante —aunque no exclusivo— en procesos de alcoholización que conducen a la habituación de su consumo y por ende al alcoholismo. Un factor concurrente, es la falta de programas y políticas concretas por parte del sector salud.
3. Condiciones culturales: Historia, prácticas colectivas y costumbres y tradiciones que propician el consumo de alcohol en la comunidad; por ejemplo, la habituación y la tolerancia al alcohol no sólo en rituales, sino también en espacios, fiestas y ceremonias públicas.

Venganzas de sangre

Tanto en el diagnóstico participativo comunitario como en entrevistas realizadas a población adulta en la comunidad se pone de manifiesto que la mayor parte de las muertes por homicidio en Cuentepec se deben a pleitos entre familias (figura 53). Dichas confrontaciones incluyen desde riñas en fiestas hasta disputas por herencias. La gravedad de este asunto recae no sólo en el

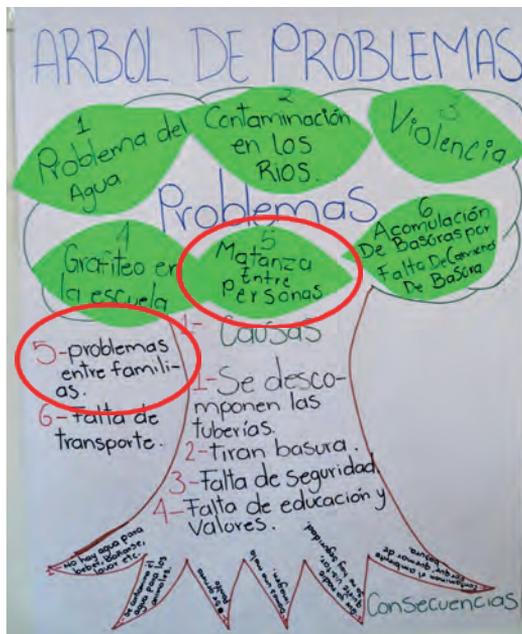


Figura 53. Árbol de problemas ,1° A: “Matanza entre personas”. Foto: González, 2019.

asesinato mismo sino también en las venganzas que estos conflictos acarrearán a mediano y largo plazo en la comunidad.

La violencia es por problemas familiares por la herencia. Las personas se matan entre ellos mismos en la comunidad. [...] Es que a veces se pelean, algunos de los familiares quieren tener una casa y a algunos ya no les toca, y por eso surgen problemas entre ellos. Porque a algunos les dan territorio y a otros no (estudiante 3° B, 2019).

Las venganzas de familia, también conocidas como “venganzas de sangre”, son enfrentamientos que van más allá de las simples disputas o riñas. Éstas pueden llegar a la muerte (figuras 54 y 55), tanto del miembro que cometió la primera agresión o la confrontación inicial, como también de descendientes o personas cercanas que no tuvieron participación alguna en el asunto. Muchas de las confrontaciones entre familias en Cuentepec son pleitos por terrenos, infidelidad entre parejas o matrimonios, peleas entre borrachos, y malentendidos que no se aclaran.



Figura 54. Cartografía de riesgos, telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 1° B.
Foto: Agnes Alegría, 2019.

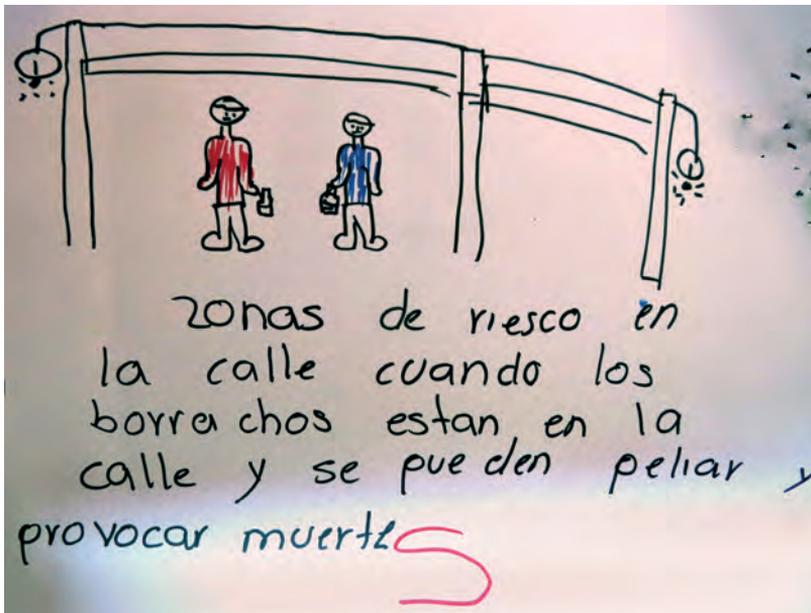


Figura 55. Cartografía de riesgos, telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 1° B.
Foto: Agnes Alegría, 2019.

El móvil de esta violencia está vinculado al acto de “cobrar” el daño infligido, y al sentido de escalarlo duplicando o triplicando el castigo, yendo así unos pasos más allá de la ley del talión. “¿Es posible que esta forma de pensar esté enraizada en alguna creencia más profunda? ¿Cómo se adopta esta idea?”

Histórica y culturalmente hablando, la venganza es un intento por establecer una proporcionalidad entre el daño recibido y el daño producido, pero en este caso ese daño inicial no desaparece con la justicia ni con la reparación del daño. Se han presentado casos en la comunidad en los que el desplazamiento de familias resulta inevitable a causa de estos procesos. Frente a la alternativa de correr un riesgo mayor, las personas involucradas en la disputa, en especial, las de la parte más afectada, deciden abandonar la comunidad. Este tipo de conflicto también genera división comunitaria y sensación de inseguridad, tanto para los pobladores como para personas externas (figura 56).

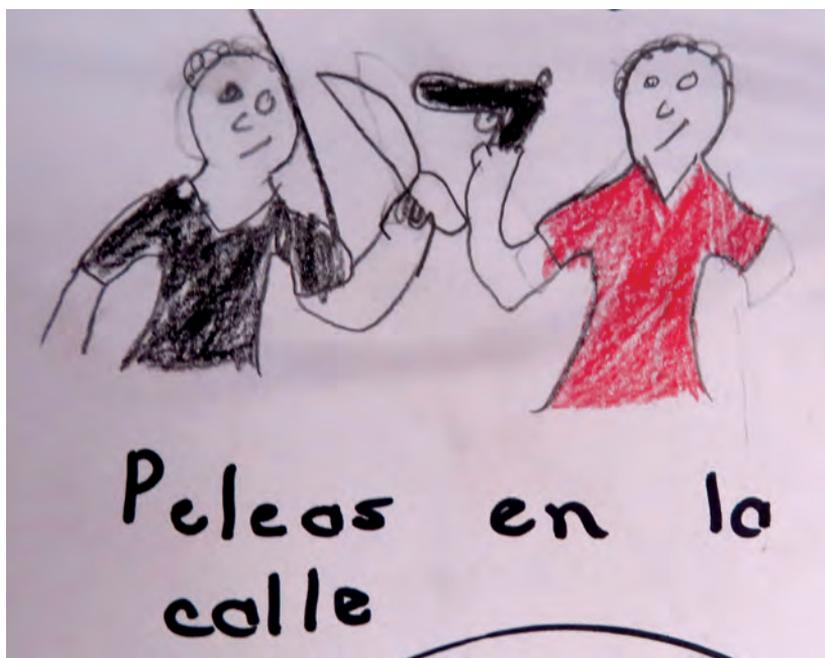


Figura 56. Telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 1° B. Cartografía de riesgos: Hombres peleando en la calle. Foto: González, 2019.

nadie los quiere venir a ver porque saben que no es un lugar seguro. Sí. Se pelean por las propiedades, porque alguien tiene más que yo, ¡por enojos absurdos pues! que no los aclaran y se matan (profesora de secundaria, 2019).

Por una simple riña se andan matando. Por el amante... por no sé qué, por una simple disputa, por la herencia. [...] Aquí la cultura juega mucho en esas cosas (profesor de secundaria, 2019).

Toda comunidad se rige según códigos normativos sociales que se enmarcan culturalmente. En Cuentepec es una práctica bastante habitual beber los fines de semana, ya sea para descansar después de una ardua semana de trabajo o simplemente para pasar el tiempo con amigos. Esta práctica aumenta en días de fiesta, donde el alcohol no sólo está al alcance de estos pequeños grupos sino en manos de todo aquel que quiera festejar la celebración del día: bodas, bautizos, quince años. En este marco, Cuentepec ha ganado fama como lugar inseguro y violento entre las poblaciones vecinas (figuras 57 y 58), ya que a causa de este tipo de eventos se genera un ambiente en el que pueden ocurrir lesiones, homicidios y violencias, puesto que el alcohol se encuentra más presente. No es casual, por tanto, que Cuentepec esté identificado como una de las localidades del municipio de Temixco con “riesgo social muy alto”, lo cual quiere decir que se tienen mayores probabilidades de padecer conductas antisociales (Diagnóstico Municipal, 2017: 37).

Ejemplo de ello es la percepción de violencia social por parte de los niños de la primaria Othón de Mendizábal, quienes en el periódico mural, narran los sucesos del día en la comunidad: *Última hora: en el pueblo se pelean mucho con piedras, machetes y pistolas. Por tanto alcohol, cerveza y con los problemas que tienen las personas y los heridos llegan al hospital* (Moisés Peña, 1er. grado, Primaria Othón de Mendizabal, 2019) (figura 59).

Otro problema es que se pelean, se pelean por el alcoholismo, más los sábados, los domingos y en las fiestas. Las consecuencias son muertos y heridos (estudiantes de 1° A, Telesecundaria Quetzalcóatl, 2019).

Si dos personas o grupos se encuentran envueltos en algún conflicto –del tipo que sea– el alcohol aparece como posibilitador para llevar el conflicto a la acción. El alcoholismo es una práctica arraigada cultural e históricamente. En Cuentepec, el segmento de la población que consume más alcohol y genera más conflictos se encuentra entre los 17 a 25 años, es decir, son jóvenes.

[La tercera] es la violencia, la causa es el consumo de alcohol y las drogas. La gente se pone agresiva, dejan de respetarse y se pelean entre ellos. Se pelean

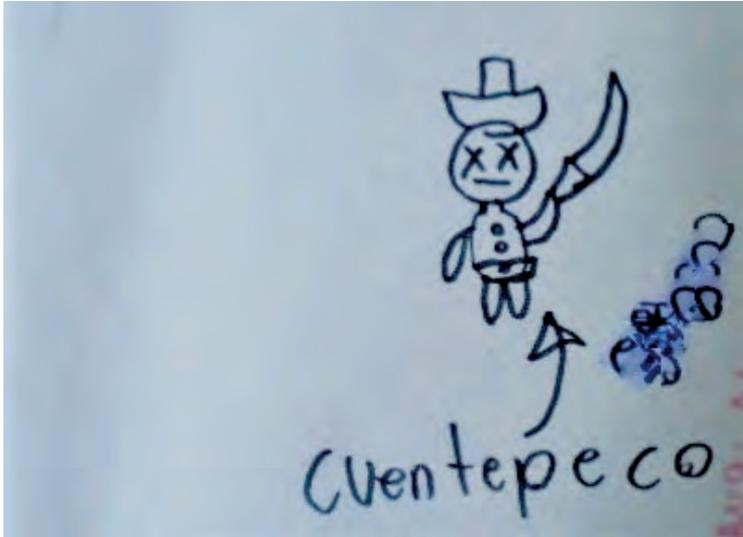


Figura 57. Cartografía de riesgo: percepción de los habitantes de Cuentepec en Tetlama. Foto: Santana, 2019.

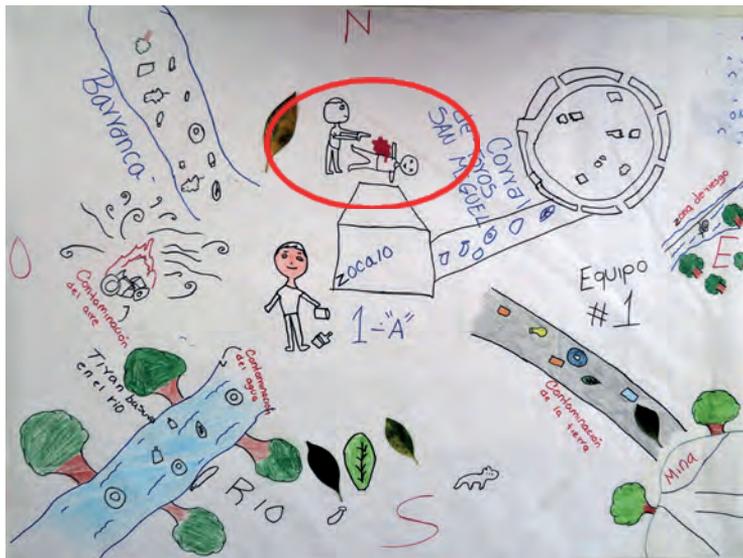


Figura 58. Muerte en el zócalo, Cartografía de riesgo, telesecundaria Quetzalcóatl, Grupo 1° A. Foto: González, 2019.

por problemas que ya tengan o por problemas familiares. Normalmente las peleas terminan en asesinatos o heridos (estudiantes de 1° B, Telesecundaria Quetzalcóatl, 2019).

Son los jóvenes los que causan conflictos, son ellos los que se pelean cuando toman. Los borrachos grandes casi no hacen nada, sólo toman y ya (Yolanda, 2019).

Hemos hablado de dos factores que juegan un papel importante en las venganzas de sangre: el alcoholismo y la cultura de violencia en Cuentepec. Sin embargo, hay un tercer factor que posibilita los escenarios de violencia en la comunidad, y es la ausencia de policía:

Cuando hay peleas llamamos a la policía, pero no llegan a tiempo. Siempre llegan tarde y ya hay muertos o heridos (Yolanda, 2019).

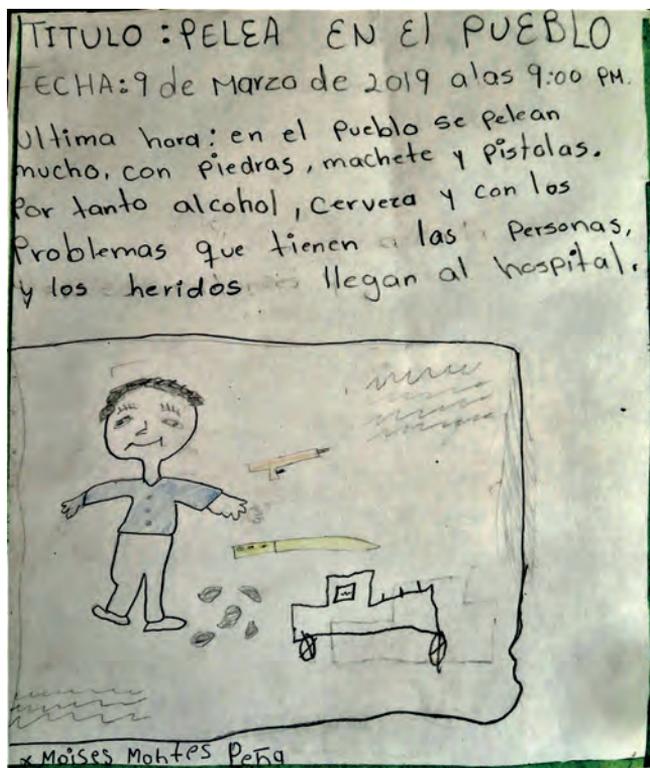


Figura 59. Mural de la primaria Othón de Mendizábal.
Foto: González, 2019.

Inseguridad: la falta de elementos policiacos y de atención municipal

La percepción de inseguridad que tienen los habitantes en Cuentepec está asociada con la falta de elementos policiacos (figura 60). Cuentepec no cuenta con módulo de policía, el más próximo es una base de policía montada en los límites del pueblo de Tetlama, a 9 km de la comunidad, que actualmente no está en operaciones. Por ello no se puede afirmar que el alcoholismo y la

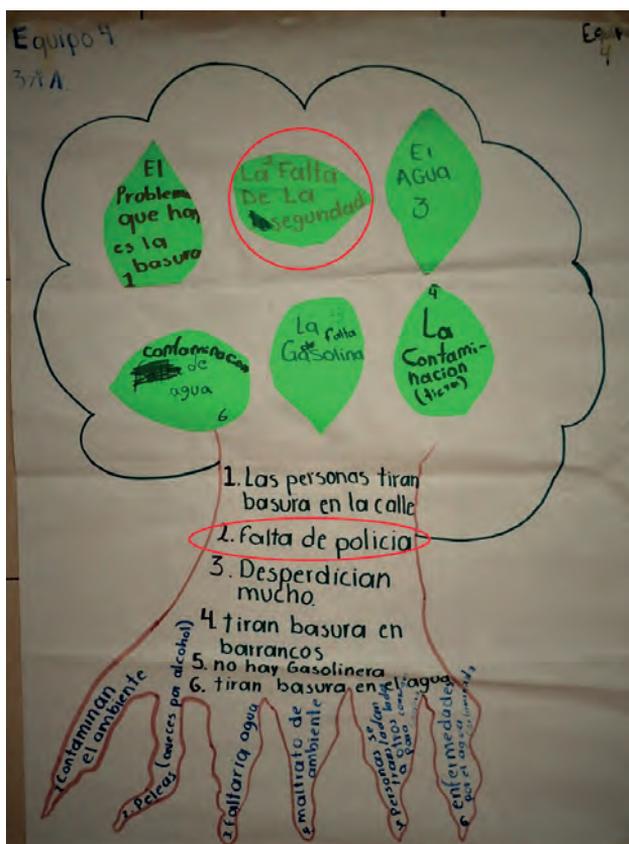


Figura 60. *Árbol de problemas*, telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 3° A. Foto: Agnes Alegría, 2019.

cultura de violencia sean exclusivamente las causas del problema, puesto que también hay implicaciones estructurales.

Los habitantes señalan que la razón principal de los robos, secuestros, asaltos y asesinatos en la comunidad está vinculada con la lenta respuesta de la policía:

La inseguridad es causada por la falta de autoridad y trae como consecuencia homicidios (estudiantes 1° A, 2019).

Se dan [los homicidios] porque no entra mucho la policía [...] A veces cuando se pelean, la policía llega tarde y ya no hacen nada (estudiantes 2° B, 2019).

Nuestro primer problema es la falta de seguridad, las casusas son: las patrullas no llegan a tiempo, y nuestras consecuencias: que algunas personas se matan (estudiantes 1° B, 2019).

Los habitantes expresan que cada que ocurre algún delito y se llama a la autoridad correspondiente, la respuesta es lenta. Las unidades tardan en llegar, y para cuando arriban no hay nada más que hacer puesto que el agravio ya está hecho. Esto, además de fomentar un ambiente adecuado para la inseguridad, propicia que el agresor o infractor quede impune.

Cabe volver a señalar que Cuentepec se encuentra a 45 km de distancia de su cabecera, y que el módulo de policía en Tetlama no está en funciones. Esto implica que la respuesta de atención por parte de la policía es diferida, aplazada o de plano cancelada, como expresión de la desatención que el municipio de Temixco tiene con la comunidad:

El sexto problema que pusimos fue la falta de seguridad, ya que al municipio no le importa lo que pase (estudiantes 1° B, 2019).

Faltan policías porque el municipio no los manda. Nosotros los pedimos, pero no llegan, o llegan cuando ya se mataron. Llegan tarde [...] pasando una hora (estudiantes 1° A, 2019).

Si bien la falta de policías no origina las peleas y asesinatos en Cuentepec, sí es un factor que coadyuva a mantener el problema. La falta de una figura de orden en la comunidad genera un ambiente permisivo, no sólo para los robos y asesinatos sino también para la violencia en general (figura 61).

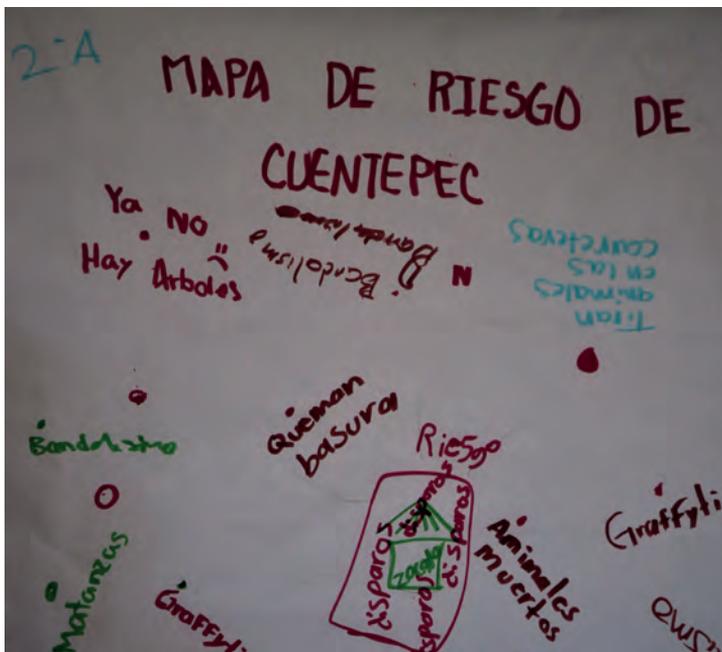


Figura 61. Disparos en el zócalo, Cartografía de riesgos, telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 2° A. Foto: González, 2019.

Falta de empleos

Cuatepec, poblado pequeño, cuenta con 3 371 habitantes. Datos del INEGI indican que su población económicamente activa registrada en el 2015 fue de 53.7 %, mientras que la población inactiva se ubicó en 46.3 %. Por tanto, hablamos de cifras que casi se mantienen a la par de las personas que se encuentran trabajando y las que no. El diagnóstico participativo comunitario denotó la falta de empleos como otra de las problemáticas de la comunidad (figura 62); sin embargo, al contrastar con los datos del INEGI y DENU, se muestra que no se trata de una falta de empleos sino de una remuneración escasa.

En Cuentepec, para el año 2000, la mayor parte de sus habitantes aún dependían de la agricultura, ya que el 49.08 % de la población económicamente activa laboraba en el sector primario, enfocándose en la siembra de maíz, calabaza, cacahuate, frijol, chile y, no hace mucho, sorgo. Hace aproximadamente veinte

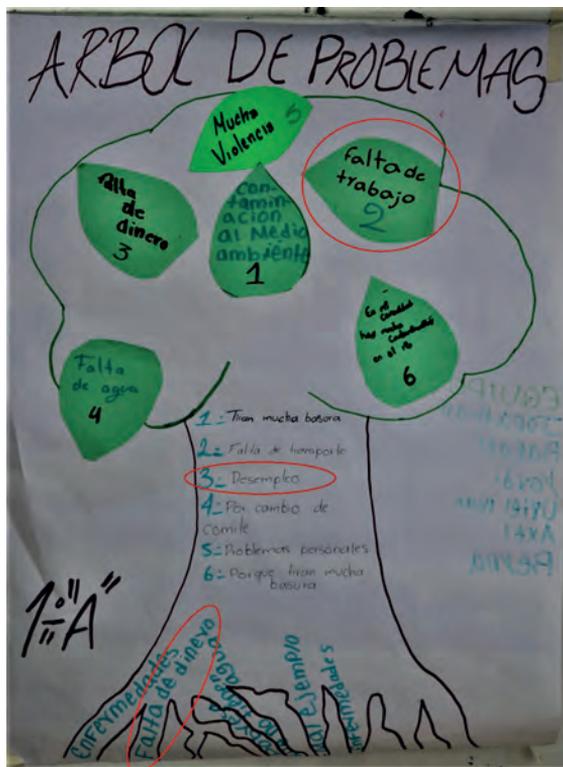


Figura 62. *Árbol de problemas*, telesecundaria Quetzalcóatl, grupo 1° A. Foto: Agnes Alegría, 2019.

años la mayor fuente de ingresos de la comunidad provenía del campo. Gran parte de los habitantes contaba con terrenos de siembra donde la familia se repartía las tareas, lo que se reflejó en el Censo de Población y Vivienda del año 2000 (INEGI, 2000), el cual ubicaba la principal actividad económica en el sector primario, es decir, en la agricultura y la ganadería (cuadro 5).

La tenencia de la tierra en Cuentepec es ejidal y comunal; por tanto, todos pueden aprovechar las tierras de uso común. Todos sus pobladores cuentan con una extensión de tierra que asigna el comisariado, ya sea para instalar una casa o para el trabajo del campo (figura 63). Mientras la persona pertenezca a la comunidad, tiene derecho a tierras. Tierras que, en palabras de los habitantes, se caracterizan por ser “buenas” aunque “ya no den como antes”.

CUADRO 5. DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN
ECONÓMICAMENTE ACTIVA POR SECTORES
CUNTEPEC, 2000

SECTOR PRIMARIO	402	49.08%
SECTOR SECUNDARIO	295	36.02%
SECTOR TERCIARIO	122	14.90%
TOTAL	819	28.05% de la población total

Fuente: Elaboración propia con base en datos del INEGI, Censo de Población y Vivienda del año 2000. Actividades primarias, secundarias y terciarias (INEGI, 2000).



Figura 63. Don Abelino y su siembra de frijol. Foto: Santana, 2019.

De acuerdo con la “Cédula de información de campo” (Manrique, 1997: 24), las tierras de Cuentepec son de suelo Feozem Háplico con capa superficial oscura y materia orgánica, y de suelo litosol y vertisol pélico con clase textural media faselítica. El suelo vertisol pélico es fértil pero difícil de trabajar, ya que es arcilloso y se endurece fácilmente. Por ello, se entiende que sus tierras sean ricas en barro pero también que sean difíciles de trabajar, y necesitan de mano pesada, lo que también puede explicar el buen recibimiento que los campesinos dieron a las nuevas tecnologías como el tractor.

A partir del año 2000 se dio un desplazamiento bastante marcado en relación al trabajo. El campesino fue sustituido poco a poco por el albañil (figura 64), y ahora, por el comerciante. Aún cuando la principal actividad sigue siendo la agricultura, su práctica es menor que en años anteriores porque se han generado algunos otros empleos.

Si bien no contamos con información estadística reciente sobre las actividades económicas por sector, según el Directorio Nacional de Unidades Económicas (INEGI-DENUE, 2015), el mayor número de unidades económicas



Figura 64. Albañil preparando la mezcla. Foto: Santana, 2019.

registradas en la comunidad de Cuentepec en 2015 fueron de comercio minorista, es decir, tiendas de abarrotes, tiendas de ropa y de zapatos y renta de “maquinitas” (videojuegos), entre otros (cuadro 6).

CUADRO 6. UNIDADES ECONÓMICAS DE CUENTEPEC

UNIDADES ECONÓMICAS	TOTAL
Comercio al por menor	79
Actividades manufactureras	18
Otros	35
Total	132

Fuente: Elaboración propia con base en datos del Directorio Nacional de Unidades Económicas (DENUE) 2015.

El segundo lugar lo ocupan las actividades manufactureras: aquellas que implican la transformación de diferentes materias primas en productos o bienes. En Cuentepec se registran como las más importantes los molinos de nixtamal y la alfarería, seguidas por la fabricación de blocks para la construcción, las herrerías, las tortillerías y la elaboración de prendas de vestir.

De acuerdo con la DENUE, las unidades económicas en la localidad son fuentes de trabajo, pero para los pobladores de Cuentepec tanto el comercio al por menor como las actividades manufactureras son consideradas autoempleos y no “trabajos”, razón por la cual se habla de falta de empleos. Los molinos de nixtamal, y la elaboración de piezas de alfaría y otate son importantes fuentes de ingreso especialmente para las mujeres de la comunidad, y también una forma de autoempleo con la cual hacen uso de lo que disponen en su territorio.

Para complementar su economía, algunas mujeres se dedican a la alfarería en barro (comales, ollas, pequeñas figuras), mientras que algunos hombres hacen chiquihuites (cestas) tejidos de otate. Estos productos se venden en pueblos vecinos y en la misma comunidad a visitantes y turistas (Figuerola, 1989).

El autoempleo es utilizado en algunas ocasiones como un “extra”, como es el caso de mujeres alfareras que tiene un trabajo fijo como encargadas del

mantenimiento en alguna casa (lo cual sí reconocen como “empleo”), además de elaborar alfarería. Los diversos negocios de la comunidad son familiares. Es decir, los propietarios son miembros de la comunidad y el personal con que cuentan es la familia, lo que puede implicar que no necesariamente se goce de un sueldo fijo (figuras 65 a 67). De ahí que llamen “trabajos” a aquellas actividades, tareas o labores que impliquen un salario. En su mayoría, estos trabajos se llevan a cabo fuera de la comunidad. Por ejemplo, muchos hombres practican la albañilería (por lo general la población joven y adulta) y ofrecen sus servicios en otros municipios, siendo los más comunes Cuernavaca y Temixco. En el caso de las mujeres, son empleadas como trabajadoras domésticas y como asistentes de cocina en restaurantes, especialmente haciendo tortillas a mano.



Figura 65. Alfarera preparando la mezcla de barro. Foto: Santana, 2019.

El trabajo asalariado ha empezado a ser otra de las actividades a las que hombres y mujeres recurren para la subsistencia. Por tal motivo, la migración laboral local juega un papel importante en la economía de los pobladores del lugar. Trabajar de peones, albañiles, jornaleros, servidores domésticos, etcétera, ayuda a los cuentepequenses a complementar su economía; además de que constituye una estrategia de estabilidad y mantenimiento en temporada de secas. Es pertinente aclarar que la salida del poblado, en este caso, no es permanente; muchas de las veces el miembro o los miembros de la familia que trabajaban fuera salen por la mañana y regresan a pernoctar a sus casas. Otras veces, salen por la mañana y regresan el viernes por la tarde a pasar el fin de semana con sus familiares tal es el caso de las mujeres que se emplean como trabajadoras domésticas. Los miembros de la familia que se quedan, se dedican al trabajo de la tierra (si la tienen) y al trabajo doméstico. Es decir, la tierra de cultivo no deja de trabajarse por ser de ella la que se obtiene el alimento (Manrique: 1997: 28).

Asimismo, existe otro sector de la población, el joven, que por temporadas se va a trabajar a Canadá. Normalmente son personas que se ocupan bajo contratos de cuatro a seis meses. Se trata de una cantidad mayor en relación con el grupo que se va a trabajar a Estados Unidos, que pocas veces regresa a la comunidad.

¡Sí, hay muchos que se van! La juventud, te digo, ya no quieren trabajar aquí los chavos. Ya no quieren trabajar en el campo, así que mejor se van para allá. Allá se gana más, dicen. Algunos ya ni regresan, ya tiene tiempo que no vienen. Los que se van contratados a Canadá, sí regresan. Se van por 6-4 meses, mucha gente se va en abril y regresan hasta Navidad. Los que se van a Estados Unidos son los que no regresan. Esos regresan hasta cuando se les da la gana (Manuel García, 2019).

La Secretaría del Trabajo y Previsión Social, a través del Servicio Nacional de Empleo, es la responsable de reclutar, seleccionar y promover el envío de trabajadores agrícolas a diferentes provincias de Canadá (Gobierno de México, 2019), por medio del Programa de Trabajadores Agrícolas Temporales (PTAT), que está enfocado en la población joven. Se recluta a campesinos entre los 22 y los 25 años. De igual forma, también existe otro programa, llamado H-2A, que permite a los campesinos pasar una estancia en Estados Unidos cubriendo un puesto de empleo temporal (U. S. Citizenship and Immigration, 2019).

Entonces, al existir tantas aparentes posibilidades de empleo, y teniendo en cuenta que muchas personas en Cuentepec tienen, al menos, un trabajo fijo y



Figura 66. El Molino. Foto: Santana, 2019.

se autoemplean en algún negocio familiar o propio, ¿por qué se habla de una escasa remuneración, si con tantos trabajos se tendría dinero suficiente?

En primer lugar se tiene que considerar el tamaño de la familia. En Cuentepec los núcleos familiares están compuestos por un promedio de entre tres y seis personas. Por el momento sólo nos referimos a familias conformadas por los dos padres y los hijos, pero no se debe pasar por alto que hay familias donde sólo tienen un padre o una madre como sustento económico o donde se integra en el núcleo familiar a más miembros, como abuelos, tíos, nueras o sobrinos.

En segundo lugar, también influye la cantidad de personas trabajando en una casa. Generalmente, en Cuentepec todos los miembros de una casa trabajan, si por trabajo se entiende el que ayuden a atender la tienda o se hagan cargo del molino (tareas que desempeñan los adolescentes), pero como no en todos los casos esto implica un sueldo, los ingresos no son suficientes. Por tanto, tenemos que la proporción de personas económicamente activas es menor porque se centra en los adultos, los padres y los hijos mayores.



Figura 67. Rosticería cerrada, proyecto de CDI, Cuentepec. Foto: Santana, 2019.

En tercer lugar, es pertinente contrastar los gastos de la casa y los ingresos. En Cuentepec, la mayor parte de la población cuenta con los servicios básicos: electricidad, agua (se paga anualmente) y gas. Sin embargo, cada vez es mayor la proporción de personas que agregan a los básicos otros servicios, como televisión de paga, teléfono, internet y recargas telefónicas. Se deben considerar también los gastos en la canasta básica, educación (materiales, uniformes) y gastos personales. En promedio, el gasto semanal de una familia típica ronda entre los \$700 y los \$900 pesos en meses normales, lo que excluye la siembra, cuando los gastos aumentan (sólo al inicio). Este monto se reduce a \$400 o \$600 pesos en parejas o matrimonios donde los hijos ya no dependen de los padres. En el caso de contar con un empleo fijo, el gasto se equilibra, puesto que el ingreso da un poco de soporte económico.

El acceso a un empleo con mejor sueldo tiene relación con una serie de variables, y el nivel educativo puede marcar una pequeña brecha. Hay padres que argumentan que ganan menos en relación con el ingreso de sus hijos, que son profesionistas y desempeñan su profesión. En cambio, aquellos

que no concluyen sus estudios generalmente terminan ganando el salario mínimo, en algunos casos. En otros casos, como los albañiles, se hacen de un ingreso mayor, pero a costa de una jornada de más de ocho horas.

Pese a que el campo desde hace años dejó de ser una fuente de empleo, no ha dejado de representar la principal fuente de sustento alimenticio. Por esta razón las personas que aún cultivan sus tierras sienten que, a pesar de no recuperar lo invertido monetariamente en la temporada de cosecha, disponen de lo suficiente para mantener a su familia (figura 68).

Debido a que no existe en el campo una estabilidad económica para depender únicamente de él, y que el gasto que genera la agricultura muchas veces no puede recuperarse con la venta de la cosecha, muchas familias en Cuentepec han decidido buscar alternativas para sobrevivir o complementar su economía, por lo que recurren al autoempleo o buscan trabajos informales. Así, se pone en evidencia la escasa implementación de políticas para impulsar las economías locales, y la falta de empleos formales y bien remunerados que



Figura 68. Don Abelino y sus tierras de siembra. Foto: Santana, 2019.

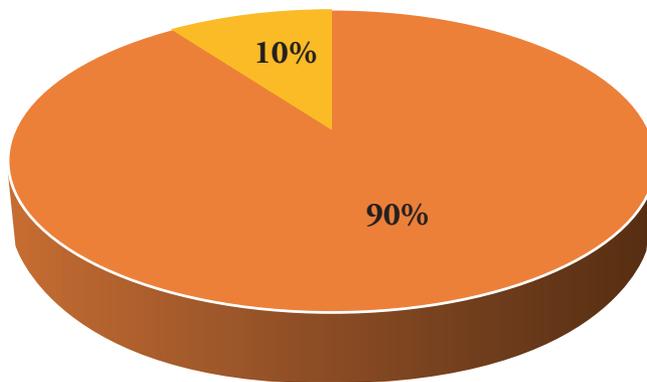
puedan responder a las necesidades y aspiraciones de la población y a la defensa de sus territorios.

Salud general en Cuentepec

En 2019, Cuentepec contaba con una población total de 3 772 personas, de las cuales 3 266 (casi el 92 %) se encontraban afiliadas al Seguro Popular, ahora cancelado debido a las políticas actuales de ampliación y mejora de la cobertura. En ese entonces, el Centro de Salud recibía en promedio veinte pacientes al día, de los cuales el 90 % eran mujeres y niños (gráfica 2).

El centro de salud, hasta el sexenio 2012-2018, cuando funcionaba el programa nacional Prospera, ofrecía consultas generales y odontológicas. La consulta se enfocaba en el control de embarazo y del niño sano (figura 69). La mayor parte de las mujeres que asistían a consulta –y hasta la actualidad– ya contaban con hijos, o eran adolescentes embarazadas o mujeres mayores de edad.

GRÁFICA 2. POBLACIÓN QUE ASISTE AL CENTRO DE SALUD



■ MUJERES Y NIÑOS ■ HOMBRES

Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas a los pasantes de medicina del centro de salud de Cuentepec, 2019.

En el periodo de agosto de 2018 a julio de 2019 se registraron como principales padecimientos los siguientes (cuadro 7).

CUADRO 7. PRINCIPALES PADECIMIENTOS DETECTADOS
ENTRE AGOSTO 2018 Y JULIO 2019
CUENTEPEC, MORELOS

1	Infecciones respiratorias (asociadas al consumo de leña)
2	Intoxicación por picadura de alacrán
3	Obesidad infantil y malnutrición
4	Diabetes
5	Vulvovaginitis
6	Apendicitis aguda
7	Preeclampsia (asociada al embarazo en adolescentes)
8	Caries
9	Insuficiencia renal
10	Cirrosis hepática (vinculada al alcoholismo)
11	Gastritis crónica (frecuentemente vinculada al alcoholismo).

Fuente: Pasantes de medicina del Centro de Salud de Cuentepec, 2019.



Figura 69. Madre e hija en espera de consulta. Foto: Santana, 2019.

Las infecciones respiratorias encabezan la lista. La principal causa a la cual los médicos atribuyen dicho padecimiento es el uso de leña, que la población aún mantiene como forma de cocinar sus alimentos (figura 70); estos casos se dan en la población general (mujeres, hombres y niños). De acuerdo con el centro de salud de Cuentepec, el 40 % de los bebés que atienden presentan bronquiolitis.

En el caso de las intoxicaciones por picadura de alacrán, la mayor cantidad de casos sucede en hombres mientras están trabajando en el campo. Muchos de ellos no asisten inmediatamente al centro de salud sino que esperan a presentar síntomas; de no presentar molestias, aplican algún remedio casero o lo dejan así.

Me ha tocado toparme con señores que llegan aquí con alguna picadura y me dicen: “Doctor me picó un alacrán como hace dos horas”. Y cuando les pregunto por qué no habían venido, responden: “Es que no me sentía mal, pero ahora sí” o “Porque hasta ahorita me hizo” (pasante de medicina Antonio Vera, 2019).

Otro de los padecimientos comunes son las diarreas, pero no se encuentran consignadas en el cuadro previo, ya que se presentan con mayor frecuencia en los meses de junio-julio; es decir, en temporada de lluvias.

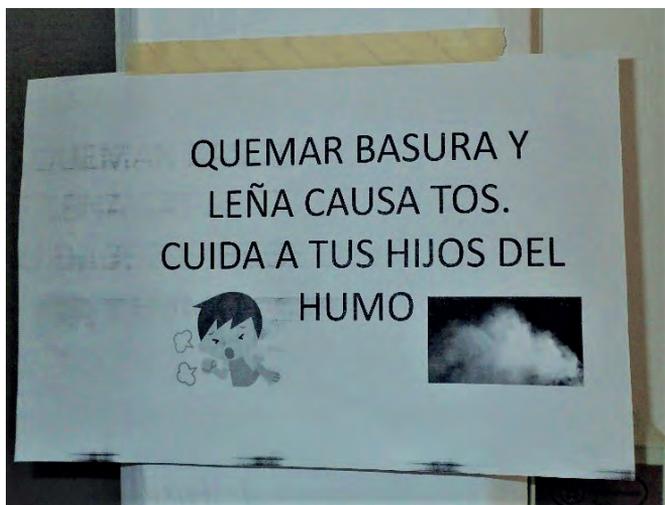


Figura 70. Cartel en el Centro de Salud: Prevención de enfermedades respiratorias. Foto: Santana, 2019.

La obesidad se presenta generalmente en hombres adultos y niños, pero son más los casos de niños los que se registran en el centro de salud, puesto que son estos los que con mayor frecuencia acuden. Muchos de los niños de Cuentepec empiezan a consumir a edad temprana alimentos y bebidas con muchas calorías, “comida chatarra”: fritangas y refrescos, entre otras cosas, que se pueden encontrar en tiendas o en puestos de la plaza los días de tianguis. Cabe mencionar que los niños con obesidad son más propensos a padecer diabetes de adultos o a desarrollar la enfermedad en su adolescencia, aunque por ahora el mayor número de afectados en Cuentepec es población adulta (Médico pasante, centro de salud, 2019). Un inadecuado estilo de vida (mala alimentación y poca actividad física) aumenta la posibilidad de contraer obesidad, pero el factor socioeconómico también juega un papel importante.

En el 2010 el INEGI indicó que Cuentepec mostraba un grado de marginación alto y un grado de rezago social medio. Si bien es verdad que ahora casi la mitad de la población se encuentra económicamente activa, ya sea porque cuenta con un empleo o se mantiene gracias al autoempleo, también hay muchas familias que se encuentran en condiciones precarias. Tal es el caso de las poblaciones que se encuentran ubicadas en la periferia de la comunidad, y que muy pocas veces cuentan con un registro o expediente médico en el centro de salud.

Embarazos en adolescentes

La complejidad del tema tiene que ver con el riesgo que conlleva un embarazo a temprana edad. Pese a no ser una problemática puesta en evidencia en el diagnóstico participativo comunitario con los estudiantes de la telesecundaria, sí es un problema que salió a relucir entre los profesores y el personal del centro de salud de Cuentepec.

El análisis de las dinámicas culturales de Cuentepec, así como de las condiciones socioeconómicas y de salud, permite comprender un poco más el problema. Cuentepec es una población indígena donde el proceso de preparación de una mujer para ser ama de casa empieza desde temprana edad. En la niñez se inicia con lo básico: hacer el aseo de la casa. Después sigue enseñar a las niñas a cocinar y echar tortillas, con el fin de prepararlas para la vida en familia. Las mujeres de más edad de la comunidad indican haber iniciado su primera unión conyugal a los quince años; otras, a los catorce.

Actualmente, las adolescentes de la comunidad entablan relaciones amorosas e inician su vida sexual a menudo en la etapa de la secundaria. En algunas ocasiones el inicio de la vida conyugal o en unión libre se da en este mismo periodo según una enfermera del centro de salud. Con frecuencia, suscita este cambio en sus vidas un embarazo, lo cual indica que los patrones tradicionales de las comunidades indígenas de contraer nupcias a temprana edad no han cambiado tanto.

Muchas de las adolescentes embarazadas no se percatan de estarlo hasta la ausencia de la menstruación, cuando aparecen síntomas o cuando acuden al médico porque se sienten mal. Durante el control de embarazo se dan las recomendaciones y los medicamentos necesarios para desarrollar un embarazo sano, pero no todas pueden seguir las indicaciones.

Los embarazos adolescentes implican riesgos para la salud, como la preeclampsia,⁸ los abortos espontáneos y los nacimientos prematuros, de los cuales se tiene registro en el centro de salud de Cuentepec. Además, también conllevan problemas económicos, sociales e incluso emocionales, que van desde el miedo a la maternidad hasta la pérdida de acceso a la educación o a la continuidad de la formación educativa, puesto que algunas abandonan la escuela para poder cuidar a su hijo. Pese a que se siguen presentando casos de embarazos en adolescentes, la oportunidad de continuar estudiando hasta conseguir una carrera profesional se ha convertido en la otra vereda para muchas adolescentes, que optan por el estudio y no por el matrimonio a temprana edad.

Enfermedades de la mujer

Retomando el padecimiento número cinco de la tabla de las principales enfermedades, nos damos cuenta que muchas de las mujeres sufren de vulvovaginitis. Esta enfermedad dobla la posibilidad de riesgo durante el embarazo. Los casos registrados de vulvovaginitis fueron detectados en consultas generales, y con mayor frecuencia una vez iniciado el control de embarazo. El desconocimiento del cuerpo, el tabú (vergüenza) y la falta de información ocasionan

⁸ La preeclampsia es una complicación del embarazo caracterizada por presión arterial alta y signos de daño en otros órganos, por lo general el hígado y los riñones. El riesgo de preeclampsia es mayor en el caso de embarazadas muy jóvenes o mayores de cuarenta años (Clínica Mayo).

que muchas de las pacientes respondan que es "normal" cuando se les cuestiona acerca de su flujo vaginal, puesto que se han acostumbrado a él y no hay nadie que les indique qué es normal y qué no.

La vulvovaginitis, otra enfermedad referida en el centro de salud de Cuentepec, es la inflamación de la mucosa vaginal, causada por infecciones por hongos, bacterias o protozoarios como el *Tricomonas vaginalis*. La vaginitis bacteriana durante el embarazo se relaciona con abortos, partos espontáneos, ruptura prematura de membranas y endometritis (IMSS, 2014). Según el centro de salud de Cuentepec, se han registrado casos de aborto y trabajo de parto a causa de este padecimiento.

Se han presentado casos de más de tres abortos en una misma paciente (pasante de medicina Patsy Arriaga, 2019).

En el centro de salud de Cuentepec había registradas 52 mujeres embarazadas en 2019. La mayor proporción de mujeres embarazadas se ubicaba entre los dieciséis y los veinte años de edad. Una proporción menor eran mujeres mayores de veinte años que cursaban su segundo embarazo.

Es necesario mencionar que la cifra de embarazos aumentó después de que el programa de planificación fue cancelado el año pasado donde, además de brindar información y consejería sobre la planificación familiar, se ofrecían métodos anticonceptivos (condones, inyecciones e implantes hormonales).

Dicho programa no pudo mantenerse por los recortes a la salud que se iniciaron durante el nuevo gobierno (2019), y que se venían arrastrando desde el anterior. Dado que el número de embarazos aumentó después de la cancelación del programa, se puede afirmar que una parte de la población hace uso de métodos anticonceptivos, pero la falta de apoyo al sector salud disminuye la probabilidad de tener acceso a métodos más eficaces y gratuitos.

Cuando empezaron los recortes de presupuesto se tuvo que cancelar el programa de planificación familiar, dejaron de llegar los métodos anticonceptivos que ofrecíamos (a excepción de los condones). Incluso recuerdo que en los primeros meses del año tuvimos desabasto en insulina y paracetamol... ¿Cómo puede haber desabasto de paracetamol? (pasante de medicina Patsy Arriaga, 2019).

Otro factor importante es el acceso a los servicios de salud. El centro de salud de Cuentepec sólo da seguimiento al embarazo, pero no cuenta con el material ni el equipo necesario para atender un parto de urgencia, puesto que es una unidad de "nivel 1". Cuando ocurre un caso así, se traslada a la persona al hospital de Temixco, a 45 km de distancia.